

Art. 54. Los buques nacionales que, conduciendo productos de la Península ó de las posesiones españolas, toquen en puertos extranjeros con objeto de completar su carga, no perderán la nacionalidad siempre que justifiquen el origen del viaje y la nacionalidad de las mercancías con certificado de la Aduana de salida; pero se considerarán extranjeras las mercancías que conduzcan los buques y no consten en su Registro, cobrándose sobre ellas los correspondientes derechos, así como sobre las de procedencia nacional ó de las posesiones españolas que no lleguen al puerto de su destino con los envases y con las marcas que tenían al ser despachadas de salida, según la documentación de la Aduana, debiendo ser ésta, además de la general, un certificado de *Vista* que haga el reconocimiento de salida expresando que son de producción nacional ó de las posesiones españolas, y si fueren tejidos, se precintarán los bultos, cajas ó fardos que los contengan, por la Aduana exportadora.

Los buques nacionales que procedentes de puertos extranjeros hayan completado carga en la Península ó posesiones españolas y sigan á la isla de Puerto-Rico, estarán obligados á presentar en el acto de su llegada á puerto de la isla, la documentación correspondiente á las procedencias de las mercancías.

Las mercancías españolas, conducidas en buque español, que se carguen en los puertos de Lisboa y Oporto con destino á las provincias de Ultramar, gozarán de los beneficios concedidos á las mercancías nacionales conducidas directamente, siempre que al Manifiesto visado por los Cónsules de aquellos puertos, acompañen las facturas de salida, expedidas por las Aduanas de la Península, con que se condujeron á los depósitos de dichos puertos, según la regla 6ª artículo 10 del reglamento para la ejecución del Convenio celebrado en 27 de Abril de 1866 entre España y Portugal, mientras éste permanezca en vigor.

Art. 55. El Manifiesto, expresará los consignatarios ó dueños de las mercancías que comprenda.

Cuando el conocimiento haya sido expedido á la orden se expresará así en el Manifiesto, y se tendrá por consignatario al que se presente con aquél, en virtud del último endoso.

No se permitirá consignar á la orden, ningún bulto de los expresados en el caso 5º del artículo 40.

Si no se presentase nadie dentro de las veinte y cuatro horas después de admitido el Manifiesto se anunciará señalando el plazo de *cuarenta y ocho horas*, pasado el cual se procederá en los términos que establecen los artículos 67 y 77.

Art. 56. El domicilio del Capitán ó Patrón, cuya nave esté fondeada en el puerto, es la casa del consignatario de la misma nave. Si no hubiese consignatario, lo será la casa del Cónsul ó Vice-cónsul de la nación á que corresponda la bandera y en defecto de uno y otro lo será el buque de su mando.

Las citaciones ó notificaciones que se le hicieren por cédula dejadas á bordo de su buque, ó á cualquiera de los individuos de la casa del consignatario ó del Consulado, tendrán la misma fuerza legal que si se hubiesen hecho en la persona del Capitán.

Art. 57. El Administrador de la Aduana mandará fijar en ella y en el sitio más visible una tabla, donde se expondrá al público una nota con el nombre del Capitán, el del buque y procedencia de los que entran en el puerto y de la hora en que entregaron sus Manifiestos. Estos anuncios se autorizarán con la firma del Administrador y servirán para computar los plazos señalados en estas Ordenanzas, y no se quitarán hasta que hayan producido todos sus efectos.

Art. 58. La Dirección de Sanidad Marítima pasará á la Aduana, en las primeras horas de cada día, una nota oficial de la entrada y salida de buques de todas procedencias y comercios, verificada el día anterior, expresando en ella el nombre de los buques, Capitanes, nacionalidad y puerto de origen y destino respectivamente.

Recibida la nota de Sanidad se le pondrá el sello de la Administración, y con ella diariamente ó en los plazos que convenga, según el movimiento de buques en el puerto, se comprobarán las notas de la Aduana, bajo la responsabilidad personal del Contador.

SECCIÓN TERCERA.

De los consignatarios y sus declaraciones.

Art. 59. Consignatario es la persona á cuyo nombre va dirigido un buque ó su cargamento.

Hay, por lo tanto, consignatarios de buques y consignatarios de cargamento.

Para serlo es necesario estar inscrito en la matrícula industrial del punto de su residencia y pagar la cuota correspondiente.

El Contador exigirá á los consignatarios la justificación de su personalidad y el certificado de subsidio, á no ser que le conste por notoriedad que el interesado reúne las condiciones legales.

Art. 60. Los consignatarios podrán servirse para los despachos de Aduanas de dependientes suyos ó de agentes especiales.

El dependiente ó agente deberá presentar, antes del despacho, autorización escrita de su principal ó comitente. Estas autorizaciones se registrarán en un libro que conservará bajo su responsabilidad el Interventor de la Aduana, y tendrán valor legal hasta que los comitentes pidan la anulación ó sustitución de las mismas, y conste así por aviso dado á la Aduana.

Los viajeros pueden ser consignatarios de las mercancías y muebles usados que lleven consigo, no excediendo de 50 pesos el importe de los derechos.

También podrán serlo de sus pacotillas los tripulantes que traigan mercancías incluidas en el Manifiesto, con tal que los derechos de éstas no excedan de veinte pesos, siendo obligatorio su adeudo en el primer puerto á que arribe el buque.

Las mercancías en cantidades proporcionadas para el consumo de una persona ó familia, que no constituyan objeto de comercio, podrán ser consignadas á cualquier persona conocida de la población.

Art. 61. Se considera consignatario de un buque la persona que el Capitán designe como tal en su Manifiesto, y del cargamento la indicada en dicho documento, con arreglo á los conocimientos de embarque, cuando éstos sean á persona determinada, y el último á cuyo favor se hizo el endoso, cuando aquéllos son á la orden.

La persona designada podrá admitir ó renunciar libremente la consignación; la renuncia habrá de hacerse dentro de las *cuarenta y ocho horas* de admitido el Manifiesto, dirigiéndose de oficio y por escrito al Administrador de la Aduana. No verificándolo en dicho plazo se entenderá admitido.

Cuando lo haya en un conocimiento dos ó más consignatarios para una misma mercancía con calidad de primero, segundo, tercero, etc., bastará la renuncia del último designado.

Al presentarse al Administrador la renuncia de consignación en la forma que antes se expresa, se acompañarán necesariamente los conocimientos de las mercancías, designando el punto donde se embarcaban y nombre y domicilio del cargador.

Cuando los consignatarios de las mercancías no estén avecidos en el punto donde éstas se descarguen, podrá hacerse la declaración de renuncia de los mismos á la Hacienda, por la persona que los represente.

Art. 62. Admitida la consignación, el consignatario es responsable directamente á la Hacienda de los *derechos, multas y recargos* que haya de pagar el buque ó el cargamento de que lo sea, y también de cualquiera gasto extraordinario que ocasione la necesidad de desembarcar y reembarcar el cargamento ó parte de él.

Cuando el consignatario se sirviese de agente para el despacho, tendrá éste la responsabilidad subsidiaria respecto de cualquier pago que aquél no haya hecho efectivo.

Los armadores, con sus buques y cargamentos que les pertenezcan, son responsables subsidiarios de los derechos, multas y gastos que sean imputables á los Capitanes.

Art. 63. Los consignatarios de los cargamentos, aunque se trate de mercancías libres de derechos de Arancel ó de envases que se importen con franquicia en los casos permitidos, presentarán al Administrador de la Aduana dentro de las *cuarenta y ocho horas* hábiles contadas desde la en que se admitió el Manifiesto del Capitán, siendo en las horas de oficina, y si no desde las ocho de la mañana del día siguiente, tres *declaraciones*, una de las cuales se llamará *principal*, otra *segunda*, y *tercera* la otra, extendidas cada una en el papel sellado que corresponda. La *principal* servirá para el despacho, la *segunda* quedará en Contaduría, y la *tercera* se remitirá á la Administración central de Contribuciones y Rentas. Se harán declaraciones separadas, según las mercancías hayan de despacharse en los almacenes, muelles ó depósitos.

No podrá solicitarse el depósito de los géneros ó efectos que se hayan declarado á consumo.

Por cada partida del Manifiesto deberá presentarse una declaración; entendiéndose por *partida de Manifiesto*, la relación *correlativa* de bultos ó mercancías que el Capitán señale en su Manifiesto á cada consignatario. Cuando en dicho documento aparecieran alternadas dos ó más consignaciones á una sola persona, deberá ésta presentar declaración separada.

Las declaraciones deben llevar numeración correlativa por años, anotando en el Manifiesto, frente á la partida respectiva, el número de orden que á la declaración correspondiera.

Las declaraciones se extenderán en un pliego entero de papel, dispuesto con la impresión necesaria, que facilitará la Administración, y si no bastare, se añadirán los pliegos interiores necesarios para dicho objeto, los cuales podrán carecer del sello antes expresado, pero deberán autorizarse con el de la Contaduría.

Art. 64. En las declaraciones de que habla el artículo anterior expresarán los consignatarios en las casillas respectivas:

- 1º Nombre del buque, el de su Capitán y el de la nación á que pertenezca.
- 2º El puerto ó puertos de su procedencia.
- 3º El de la persona para quien sean las mercancías.
- 4º El número y partida del Manifiesto.
- 5º Número de bultos, clase y cabos que contiene, sus marcas, números ó señal que los distinga ó advertencia de no tener señal ni marca.
- 6º El número de la partida del Arancel en que está tarifada la mercancía.
- 7º El nombre, clase, calidad y cantidad de las mercancías en peso, cuento ó medida, con arreglo á la unidad del Arancel.
- 8º El peso bruto y el adendable.

Por peso bruto se entiende el peso del bulto con inclusión de todos los envases, y por peso adendable el

que resulta después de deducir del peso bruto el de los envases que deban excluirse para el cómputo de los derechos.

De esta regla se exceptúan las mercancías que adeudan con inclusión del envase, respecto de las cuales sólo se declarará el peso bruto, teniéndose por no puesta cualquiera otra indicación de peso que se haga.

9º También se expresarán el peso ó calidad de los envases que deban adeudar separadamente los derechos de Arancel.

10. El valor de las mercancías que adeuden por avalúo.

11. Los bultos que contengan tejidos, quincalla, bisutería y demás que se despachan en almacenes, se declararán separadamente, englobando sólo los de un mismo contenido, pero con la obligación en este caso de expresar el peso bruto total, el adendable ó neto de cada bulto y el total adendable.

Las cantidades se expresarán siempre en letra y guarismo.

12. La fecha y firma del interesado.

No se admitirá la declaración en que se encuentren enmiendas, tachas ó raspaduras; y las equivocaciones se salvarán antes de numerarse las declaraciones, en nota firmada por el interesado y visada por el Contador, y las que se hagan sin esta formalidad ó después de efectuada, constituyen el delito de falsificación de documentos oficiales.

Cuando la redacción de los tres ejemplares de la declaración ó adeudo no concuerde exactamente, cuidará el funcionario encargado del cotejo de advertirlo al consignatario para que se rehaga el ejemplar ó ejemplares discordantes, sin que esto sea motivo de dilación en el plazo que señala el artículo 63.

Si las declaraciones fuesen admitidas con aquel defecto, la responsabilidad recaerá íntegra sobre el funcionario encargado de hacer el cotejo.

Art. 65. Si antes de la entrada de un buque en el puerto pidiese el consignatario plazo para puntualizar su declaración, podrá el Administrador, después de apreciar las razones expuestas conceder un plazo de ocho días para puntualizarla. Si no lo verifica dentro de este plazo, se hará de oficio el reconocimiento, imponiendo un recargo de 25 por 100 del derecho exigible. Esta multa no podrá ser condonada, ni sobre ella se formará expediente.

Art. 66. Presentada la declaración, el Administrador la admitirá, firmando el decreto de: *admitida en este día, y pase al Interventor para su numeración, toma de razón y cotejo con el Manifiesto.*

Una vez en poder de la Intervención, y estando conforme entre sí los tres ejemplares, las numerará y rubricará, disponiendo se anoten en un registro que debe llevarse al efecto y en el cual se determinará el número de las declaraciones, el del Manifiesto, buque, procedencia y nombre del consignatario. Después de la toma de razón y decretadas y firmadas nuevamente por el Administrador, se formarán relaciones de las que correspondan á muelles, almacenes y depósitos para entregarlas á los respectivos Inspectores, exigiendo el recibo, cuyos Jefes, antes de proceder al despacho que determine el Administrador, dispondrá que todas las declaraciones se copien íntegras en un libro numerado, sellado y rubricado por el Administrador y Contador con las casillas correspondientes.

Se remitirá á la Administración Central de Contribuciones y Rentas el tercer ejemplar de las declaraciones, en el plazo y forma que se disponga.

En las Aduanas donde no haya Inspector, llevará la Contaduría el libro que anteriormente se determina, haciendo los correspondientes asientos antes de entregar las declaraciones para el despacho.

Art. 67. Cuando la consignación se haya renunciado, ó el consignatario designado por el Capitán no se encuentre ó haya fallecido, sin dejar quien lo sustituya, ó cuando en los cargamentos á la orden no se presentase nadie como consignatario en los plazos establecidos, el Administrador de la Aduana dispondrá la descarga y almacenaje de los bultos á presencia y á costa del Capitán, oficiando con remisión de los documentos y noticias de que trata el artículo 61 ó de los datos que adquiriera, al Cónsul ó vice-cónsul de la Nación del cargador, si fuese extranjero, ó al Juez de 1ª Instancia en el caso de ser español, para que éste, con arreglo al Código de Comercio, nombre un comerciante matriculado, á fin de que desempeñe este cargo.

Así el Cónsul ó Vice-cónsul ó el comerciante nombrado serán considerados como dueños de las mercancías, y podrán como tales despacharlas en los plazos establecidos; en el concepto de que, transcurridos éstos sin presentarse persona autorizada para despacharlas, se tendrán por abandonadas.

Art. 68. Toda mercancía que en el Manifiesto del Capitán conste destinada á un punto dado, deberá declararse para su despacho en él.

Se permitirá, sin embargo, descargar para su adeudo ó que se lleven á otro punto de la Isla ó del extranjero:

Las que vengan á la orden.
Los desperdicios de algodón, el azufre, bacalao, carbón, harinas, maíz, duelas y fondos, guano, maderas, petróleo y sal.

Al efecto deberá el consignatario pedirlo por escrito al Administrador de la Aduana, el cual otorgará el permiso con vista de los documentos de origen y previa fianza de pagar en un puerto de la Isla los derechos y penas que correspondan, ó de justificar su llegada á puerto extranjero.